PRECURSORES

En la evolución de las sociedades huma nas, en el cambio de los sistemas y en la transformación de las instituciones, surgen. como una amenaza viviente contra todo el régimen vigente, las minorías precursoras que á través del tiempo señalaron los rumbos a seguir hacia la revolución social libertadora del género humano.

Desde los tiempos más remotos de la historia, las minorias revolucionarias señalan sus jalones luchando contra el principio autoritario y contra el despotismo económi co, base y vida de todo organismo social; pero como las tinieblas imperaban, y los pueblos no conocían el brillar de las auroras, fué necesario que la noche triunfara hasta que el día tomara nuevas fuerzas, y así hemos atravesado toda la Edad Media hasta que un genio, uno de esos astros del pensamiento humano surgiera para lanzar sobre las sombras imperantes sus rayos de luz para batirlas en su retirada: así Guttenberg con su imprenta prepara el advenimiento de una era nueva, la era del libro, del arte y de la ciencia. Tras ese paladín aparecen los Copérnicos, Brunos, Galileos, Laplaces repartiendo por doquier hachazos de luz, abriendo nuevos horizontes al pensamiento humano para destronar á Dios, sentando científicamente la hipótesis racionalista sobre la creación del Universo. Entonces pareció que una inmensa auro-

ra prenada de luz inundaba el ambiente dándole á los hombres una nueva fuerza para transformar al mundo, dándole otra vida v otra savia.

Como complemento y para saludar al mundo nuevo, aparece aquel gran sacudimento social que amenazaba barrer hasta los últimos peldaños de aquel imperio bárbaro do el dolor tenía su cuna y la muerte tenía su lecho. Fué necesario que la sangre con su baño fecundo corriera por el campo para nutrir la tierra y dar fuerza al tallo Así, la Revolución francesa abre nuevos senderos á las ideas para que surgieran los albores del socialismo y de la Anarquía.

La Revolución francesa fué un desenga no más para el pueblo, que creia que con el triunfo de la burguesía podría libertarse de todas las opresiones, puesto que se le concedía los derechos del hombre y la igualdad ante la ley; pero á pesar del gran sacudimiento social de 1789-93, el pueblo quedó más esclavo que antes, pues como sostenía aquella alma ciclópea que se llamó Marat, la Revolución francesa no ha hecho más que legislar la esclavitud, esto es, hacer al pueblo esclavo por medio de la Constitución y de los derechos del hombre.

Reconociendo el fracaso de los derechos ciudadanos, La Internacional de Trabajadores proclamó y sostuvo la lucha contra todos los poderes constituídos, esto es, contra la propiedad privada del suelo, subsuelo y de todo lo que representara riqueza; contra la Iglesia, que es la encargada de educar al pueblo en la esclavitud y en la ignorancia; contra el Estado, que es el verdadero representante de la fuerza encarnada en el principio de autoridad.

Así, los fusilados el 4 de mayo en el Castillo Muldito (Montjuich), de acuerdo con las doctrinas anarquistas, no temieron al sacrificio, pues recordando las celebres frases de Tertuliano ante las Catacumbas, ellos también han dicho: «Sangre de mártires, simiente de anarquistas.»

Desde entonces, y siempre, los anarquistas lucharon contra todos los oprobios contra todas las tiranías, preparando el advenimiento de la sociedad nueva, de la Anarquía, esto es, organizar de tal modo la sociedad do el engaño no tenga cabida, haciendo que el hombre bien desarrollado, con todas sus potencias, pueda ser verdaderamente libre moral, material é intelectualmente.

Así, haremos que este mundo de oprobio y latrocinio, se transforme en un hermoso Paraiso en donde nadie tenga falta de luz, de pan y de amor, que son los atributos de la felicidad humana.

ANTONIO LOREDO

Por las víctimas

Creyeron los tiranos ó sus defensores que quitando vuestras vidas gozarían más tranquilos sus rapiñas.

Se equivocaron, porque la iniquidad enjendra la rebeldía, y si creveron atemorizar, este número les dice cuan equivocados se encuentran.

No es haciendo víctimas como se sostiene la iniquidad; si tal fuera, la religión católica que creó la Inquisición y quemó por miles los hombres vivos, é inventó toda cla- nariamente, y la fraternidad resultaría se de martirios, estaría fuerte y gozosa en como un beneficio inmediato por la evidenvez de estar agonizante.

ella comen, como sólo creen en la culpabi- hechos y de las convicciones. lidad de las víctimas que se conmemoran

los que les conviene creer. La conciencia general sabe que se fusiló á inocentes.

Pero los urdidores del crimen viven aún y esto me entristece. Bien quisiera que Angiolillo hubiera tenido mil hermanos para dar su merecido á los culpables del crimen. Revolucionarios rusos, yo os saludo por-

que sabéis vengar

Las dificultades, principalmente económicas, con que tropezamos en estos momentos, nos obligan, bien á pesar nuestro, á suspender por AHORA la publicación de la Revista ACRACIA. Dicho lo que antecede. huelga consignar que la reanudaremos tan pronto como nos sea po-

Las mismas dificultades económic cas nos privan de dar á este número la importancia que deseábamos tuviese, como esperarían nuestros lectores por lo que de él dijimos al anunciarlo en números anteriores.

El 1.º de Mayo

En 1890 la burguesía universal, presa de terror, se preparaba días anteriores á esta fecha para huir de las capitales, temiendo las iras de los oprimidos y eternamente explotados, y no sin causa justificada.

Había sido aceptado este día por los revolucionarios del mundo para exigir cuenta de todas las injusticias cometidas con los esclavos de todos los tiempos por los modernos señores feudales.

De Chicago salió el grito que repercutió por todos los ámbitos del mundo, para el l.º de Mayo de 1890 levantarse todos los trabajadores para reivindicar sus derechos hollados por los capitalistas y su servidora la autoridad.

No hemos de hacer historia de aquella fecha. El pueblo respondió con entusiasmo á la labor realizada por los hombres conscientes y abnegados: la burguesía vió en peligro sus privilegios y puso en juego todos sus medios para matar aquel gran mo-

La fuerza bruta, los políticos de todas las escuelas emplearon la ley de Maquiavelo: «divide y vencerás», y agotado el entusiasmo, única arma que sabe emplear el trabajador, el 1.º de Mayo, terror de la burguesía, se convirtió en una fiesta mal llamada del Trabajo.

El trabajo dignifica al hombre; el trabajo es la principal fuente de la riqueza; por el trabajo se han dominado fuerzas inmensas de la Naturaleza; por el trabajo ha llegado el hombre á demostrar con evidencia que es una infamia el que todavía rija la ley de Malthus, la lucha desesperada por la existencia y porque el trabajo pesa todavía como una maldición sobre los trabajadores. éstos no deben cantar himnos al trabajo.

El trabajo es la primera fuente de la vida para los privilegiados; para los trabajadores es la muerte. El trabajo mata en la mina, en el campo, en la fábrica, en el taller y en la obra, y mientras el trabajo mate á los trabajadores, éstos no deben celebrar fiesta alguna en su honor.

Recordemos en nuestra memoria el origen del 1.º de Mayo; vayamos directos á vengar el crimen de Chicago y pensemos en que cualquier día del año es bueno para con dignidad y energía decir á los acapara. dores de el producto de nuestro esfuerzo: basta ya de que vosotros solos disfrutéis del triunfo del trabajo

MARIANO CASTELLOTE

JORNADA DEL DOMINGO

De ¡Triunfo de la Libertad! calificaba El Liberal la votación del otro día. Como calificativo periodístico burgués no

Porque ello es que los 23.000 lerrouxistas que antes fueron vencidos por el copo de la Solidaridad Catalana, que se elevaron después à 33.000 en las elecciones complementarias, aumentando como la espuma, inflando el Isquido, la masa, han subido ahora

Con 58.000 hombres que realmente fueran en el sentir, pensar y querer cada uno una unidad, concertados en un ideal, no bajo el prestigio de un hombre, se podría ir muy lejos; los ideales más remotos serían á estas horas un hecho positivo; la libertad y la igualdad quedarían impuestas revoluciocia de la bondad, por aceptación del cono-Hoy sólo creen en la religión los que de cimiento, por la plácida harmonía de los

Con 58.000 electores que obren por su-

gestión, influídos por la falacia retórica, no se va más allá de la desilusión, del desengaño, de la transformación del arrivista en triunfador, del candidato en elegido, y en elegido administrador por más señas, que son los elegidos que suelen dar los micos

más descomunales. Suele decirse en buena doctrina demo-VICENTE GARCIA crática: «cada elector un voto», y el dicho satisface á muchos que tienen por horizonte la punta de su nariz; pero en el fondo la verdad es esta: «cada candidatura un reba-

ño». Consulte cada elector su conciencia y reconocerá tan triste verdad. No pensamos tardar mucho en oir á algunos de los 58.000 exclamar:—¡Qué le pare-

ce à usted! ¡Quién lo hubiera dicho! Entre tanto rebajemos algo de lo del Triunfo de la Libertad, que nos ha parecido un himno de Riego ejecutado por un cornetín Millón.

Somos en Barcelona muchos miles de trabajadores, unos trabajando á cambio de jornales mínimos, otros en gran número sin trabajo, la mayor parte inscritos en e registro policiaco y sufriendo la molestia de ver la nariz del policía metiéndose hasta en le excusado, y para coronar la fiesta tenemos el pacto del hambre ó solidaridad burguesa que niega sistemáticamente el jornal al obrero consciente y digno.

untamiento lerrouxista? No anticipemos los acontecimientos; contentémonos por ahora con una negativa, y esperemos los hechos, en la seguridad que gacetilla de El Dilumo no tardará en

¿Y va á arreglarse eso de repente con un

echar agua fría sobre los ardientes entusiasmos de la Casa del Pueblo. Bueno será que D. Alejandro apresure su regreso a Barcelona si quiere recibir la ovación de los 58.000 lerrouxistas contados i última hora, porque si antes se constituye el nuevo Ayuntamiento y com enza el arreglo de las comisiones y las disputas por si Pedro va á Consumos, Diego á Mataderos

¡Ah! y como prueba de que la libertad ha triunfado, (seguirán los representantes mínimos de la autoridad custodiando los uri-

Juan á etc., etc., comenzará la desban-

Del semanario ilustrado barcelonés, La Esquella de la Torratxa,-23 abril 1909traducimos el siguiente artículo que, por su contenido y por patrocinarlo un órgano republicano solidario en vísperas de elecciones, tiene la mar de miga... anarquista.

Diálogo socrático

(Como todos los días, al anochecer, el viejo maestro de escuela ha salido de su casa para ir á dar la vuelta por el barrio. Corto de piernas, camina despacio, pero sin cansarse, midiendo sus fuerzas. La cabeza, un poco inclinada á la izquierda, es lo único que parece pesarle. Sus ojos claros ponen una reflexión en las cosas que miran, con aquella doble mirada del que comprende lo que ve. Al llegar à la mitad de la calle de Levante, se encuentra con el señor Manuel, el espartero, de pie en el dintel: alma sencilla de menestral que no ha de preocuparse mucho para ganarse la vida: que tiene su torrecita en las afueras de la ciudad y su rentita; que ha sido de la flamarada y que por nada del mundo dejaría de ser federal. Escuchad la conversación.)

.- Y pues, Manuel, como vamos?... Ya se la gran noticia. ¿Dicen que quieren nombraros con-

-¡Oh, quieren, quieren! Esto es lo que aún no

sabe. Todo será que me voten. -Si, como en los tiempos antiguos, los magistrados salen de la diferencia entre la suma de habas blancas y la suma de habas negras que los ciudadanos han tirado dentro de la urna. La elección no se ha perfeccionado sino en los trastos que se emplean; en lugar de habas, unos papelitos con nombres estampados y unas cajas de cristal en ugar de las urnas romanas: Y decidme, Manuel: ¿va estáis preparado para administrar los bienes del pueblo y curar tanto mal como se ha extendipor la ciudad?

-Hombre, no me atrevería á decirle que si... Pero si voy al Ayuntamiento puedo asegurarle que al final saldre de allí con la cabeza alta y las

-Convenido, ni siquiera lo dudo. Pero con la cabeza alta y las manos limpias también os levantáis cada mañana y no es menester reunir á los ciudadanos para que vayáis á dormir en nombre de todos. Para dar a un hombre un diploma de honradez no merece la pena hacer una votación.

-Claro que no. -Y si alguna inducción ha de sacarse del supuesto mérito de acabar la función de concejal llevando la cabeza alta y las manos limpias, es la de que la honradez ha pasado por muchos peligros en la casa de la ciudad. Razón de más para ir alli preparado para limpiar lo que por justa hipótesis

-Preparado en este sentido ya lo estoy. Yo no pasaré por lo que no sea legal, ni permitiré que se robe un céntimo á la ciudad.

-Muy bien. No os hacéis elegir para dormir, sino para vigilar. Pero es que hasta las funciones de vigilante requieren una preparación especial. Muchas veces admiro al vigilante de mi calle, que conoce á casi todos los vecinos, y no vacila cuando coje la llave de mi puerta, que se parece grandemente á las otras treinta ó cuarenta llaves del manojo que lleva en la mano. Esto no se adivid o que ha de aprenderse prácticamente.

- Claro está que tendré que pasar mi aprendi

zaje. No faltará quien me lo enseñe. -Y mientras os lo enseñan vuestra vigilanci será seguramente muy poco efectiva. Tened c cuenta que en esta clase de calles habrá vecine malos y llaves estropeadas, y vuestra vigilancia

-: Oh! esto no me inquieta: avisaré à la policia para que coia á los perdularios y llevaré las llave estropeadas al cerrajero para que las componga haga otras nuevas.

-Excelentes disposiciones de las que se deprende la nulidad de la función; función tempora que terminará precisamente cuando habréis acr bado el aprendizaje y que si se prolonga consisti rá en servirse de los demás para hacer aquello qu el funcionario no sabe hacer. La preparación que yo os pido es la que veo ahora mismo en vuestienda. Se acerea el verano y vuestro oficial tra baja ya en las esteras que servirán para el invier no. Esta facna si que la vigilais, porque sabéhacerla, y cuando en el próximo invierno os pida esteras, podreis presentarlas en seguida. Pero la facna de concejal, ni la conoccis ni tencis un ofi cial que la haga por vos.

-La comparación es mala. En el Ayuntamico no he de ganarme la vida.

-Y queréis salir de él con las manos limpias ya me lo habéis dicho. No se hable más de esta En el Ayuntamiento debe hacerse una labor que si no sabéis hacerla, debéis conocerla por lo me nos. Se ha de dar al pueblo buena comida, buena educación, higiene y libertad. Y es durante el verano que deben coserse las esteras para el invier no. Esta preparación concreta, palpable, es lo que

-Bah, si tan delgado hilamos no encontraria mos ni un solo candidato. Se han de tomar l cosas como son..

-O no tomarlas. ¿Qué diriais si os hicieres comer barro ó beber agua salada --- Es decir que un ciudadano, un hombre d partido, tendría que renunciar á las funciones po-

blicas, entregarlas al enemigo? -- Si, cuando no las ha de aprovechar. O el ene migo las desempeñará con juicio y reportará un

bien á la comunidad ó se servirá mal de ellas y se nundiră. (De qué partido sois, Manuel? Toda mi vida he sido federal. ~{Y por qué sois federal?

-Preguntarmelo es ofenderme. Todo el barrio todo Barcelona me conoce por federal. Aun lleve la señal en la rodilla: una bala que pesqué en la

-{Y qué otra señal lleváis} ¿Cómo os decideteis à haceros federal?

-No tuve que decidirme. Me viene de herencia Mi padre era liberal de los buenos, de los que sa illican los intereses y la vida

-Vamos, os encontrasteis federal sin dans cuenta. Pero el federalismo es una doctrina que no se hereda como el pelo rojo ó la nariz torcida La doctrina bien la estudiariais después.

-Ya lo ereo, con el gran maestro Pi y Margall --El cual predicó, si no me equivoco, la anarquia y el colectivismo. (Por qué no os juntáis con los socialistas revolucionarios? Seria más claro y nos entenderiamos mejor.

-- Esto eran opiniones personales de Pi. Para nosotros no rige más que el federalismo constitu cional, la doctrina politica. Nuestro partido es un partido político, y tal como es ya á las elecciones

-Y os presenta concejal. He aqui un punto de vista nuevo. Si el candidato no está preparado para la función pública, el partido lo está; ya qui debe diferenciarse de los demás por un programa aplicable à las reformas necesarias à la repúbli ca. ¿Qué programa municipal tiene vuestro par

—¡Oh! la antonomía, la unidad de la federación santa palabra que los demás partidos han teni do que tomarnos prestada.

Conozco la palabra. Corrió por Grecia cuan do las águilas romanas volaban por allí triunfan res. Roma regaló la autonomía á las «ciudadealiadas» que habria costado demasiado conquistar; ciudades autónomas que pagaban tributos avoluntarios» atemorizadas por la vecindad de la legiones. ¿Qué autonomía será la nuestra si todolos demás partidos la ofrecen por igual?

-¡Oh! es que la nuestra, la de los republicanos federales, es la verdadera, nacida de la libertad omnimeda de los ciudadanos, á quienes no obliga ninguna ley de coacción, sino un pacto consenti-

. Ya ve si vamos lejos. -Me agrada, me agrada la libertad intensificada hasta el principio de las sociedades humanas Pero ahora me conviene aclarar como aseguráis la libertad de pactar, como libertáis de las servidumbres al ciudadano antes del pacto. Lo que llamáis opiniones personales de Pi eran, al contrario, fundamento necesario de su doctrina; si me las rechazáis ya no podremos entendernos. Si no me libertáis al hombre de la miseria, vuestra doctrina será á lo sumo un andamiaje, pero no un

-Para conseguirlo queremos la autonomía mu-

Entonces el federalismo es una doctrina revo lucionaria del porvenir, no una constitución política adaptable inmediatamente. Esta doctrina es un federalismo sofisticado, como la autonomía de los tradicionalistas es una falsa autonomía.

--¿Quién le ha dicho que el federalismo no edel porvenir? ¡Cómo que no hay otra constitución posible de las colectividades que asegure la libertad de los ciudadanos!

 Comenzando por emanciparlos á ellos, que es lo que hariais en el Ayuntamiento, de haber pensado en ello... Ahora os quedáis con el andamiaje. Yo no voy contra vuestro partido, que tiene un buen programa, ni contra vos. que sois una buena persona. Deploro la falta de práctica de los programas y la esterilidad de las intenciones. Vosotros los federales sois iguales á aquellos que ponen otra clase de rótulos á los andamiajes que han levantado, y que á veces se los roban unos á otros cuando ven que las gentes se detienen delante. A mi me gustaria ver levantar una obra comenzando por los cimientos; uno que lleve los ladrillos, otro que hace el mortero, quien acarrea

piedra, mientras los albañiles, los peones y los carpinteros trabajan activos haciendo lo que saben hacer. Si no me dais más que los planos del arquitecto, no os alquilaré una casa... Creedme á mi. Con buenas intenciones, con la cabeza erguida v las manos limpias, no tendréis esteras para vender cuando llegue el invierno.

Faltos del apoyo que representa-

ba el crédito que un amigo nos te-

nía prestado, y entregados á nues-

tras propias fuerzas, esperamos que

cuantos consideren de utilidad para

la propaganda el que este centro de

relación llamado Tierra y Liber-

TAD, viva, y, á ser posible, el que

continúe publicándose con regula-

ridad, nos prestarán, hoy más que

nunca, su más decidido apoyo, pro-

pagando la necesidad de su publi-

cación, interesándose por su venta,

obligando á los corresponsales y

todo ó siquiera parte de lo que

adeudan á esta administración, ha-

ciendo listas de suscripción volun-

taria, proporcionándonos cuantos

datos puedan ser de utilidad para

la confección y buena marcha del

periódico, ó haciendo, en fin, aque-

llos trabajos que á su juicio puedan

contribuir á mejorar en uno ú otro

A los grupos anarquistas españoles

El grupo «Fructidor» tiene el gusto de

dirigirse à sus similares de España para

manifertarles que—á juicio de los humildes

ciudadanos que lo constituyen - sería con-

reniente que, haciéndonos eco del llama-

miento lanzado por los representantes de la

Oficina de Correspondencia para el des-

arrollo de la Internacional Anarquista, cons-

tituvéramos una Oficina Nacional, que á su

vez nos pusiera en comunicación con aquel

organismo, tan indispensable para el des-

arrollo de las ini iat vas conducentes á la

haciendo constar al mismo tiempo, que ve-

ría con sumo agrado tomara la iniciativa

sobre el particular alguno de los grupos

constituídos en Barcelona, por entender que

es el centro de población en el cual radica

la mayor influencia dentro del campo anar-

Con este motivo os saluda efusivamente

deseándoos salud para llevar á feliz térmi-

no la colosal obra de la emancipación hu-

mana, vuestro entusiasta y leal coopera-

Se suplica la reproducción en la prensa

Hace cuatro o cinco años, cuando las primeras

bombas terroristas explotaron en las calles de Bar-

celona sembrando la muerte y el pánico entre sus

habitantes é infundiendo el terror en el mundo

entero, la opinión pública acusó á los anarquistas

de ser los autores de tan horribles como abomi-

Por aquel entonces vo desconocía el Ideal anar-

quista y si bien pensé que pudieran ser los anar-

quistas los autores de tales monstruosidades, nun-

ca llegué à tener la convicción de que fuesen ellos

los que tan cobardemente atentaban contra la vida

Llegado á Barcelona no hacia mucho tiempo.

in que, dada mi poca edad, me prencupasen ni

poco ni mucho los problemas políticos ni sociales.

al encontrarme con que mis compañeros de tra-

republicano y crei en la república como verdadero

ideal del pueblo, y me gustó leer los artículos y

discursos altisonantes de los grandes repúblicos.

porque en ellos veia vo una protesta contra las

miserias actuales á la par que un grito de rebeldia

en pro del proletariado. Mas pronto me convenci

de que toda aquella frascología era huera y que

todo aquel amor al pueblo era falso; que todo era

inspirado por el egoismo personal, por el afán in-

saciable de poder y ostentación, por usurpar á

taba porque unos ú otros le gobernasen, victo-

cando y aclamando al que le prometía un poco

más de libertad y bienestar. Y me fijé en Francia,

la vecina nación, en la que, á pesar de la repúbli-

ca, el eterno problema del harto y del hambriento,

del que todo lo posee y del que nada tiene, la se-

cular cuestión social seguía en pie, poca diferencia

Las hombas sucedianse en Barcelona con dema-

siada frecuencia, explotando unas, recogiéndose

desbordándose á cada nuevo atentado; y la gente

en sus conversaciones y los periódicos desde sus

columnas lanzaban anatemas contra la anarquia

y los anarquistas, sobre los que recaian todas las

otras sin explotar; y la indignación iba creciendo,

como en las demás naciones.

otros el mando del pueblo, este pueblo que se ma-

bajo eran en su mayoría republicanos me

anarquista.

nables crimenes.

de un pueblo.

El grupo FRUCTIDOR

Profesión de fe

consecución del bello ideal que anhelamos,

concepto la situación del mismo.

paqueteros morosos á que giren

Asunto tan trascendental, que preocupaba todo el mundo, á mi me interesó en gran manera: pero solamente á los primeros atentados lei en la prensa el suceso, limitándome en lo sucesivo, ya que todos resultaban tan misteriosos como los aneriores, à oirlo leer y sentir los comentarios que se hacian, haciendo vo el mío sin acusar nunca á ningún partido ó doetrina, ovendo, sin embargo, ntinidad de suposiciones y acusaciones sin fundamento ninguna de ellas, habiendo oido á una misma persona acusar unas veces á unos v otras á otros, á los republicanos, á los catalanistas, á los anarquistas, al elero, al gobierno, al extranjero, haciendo mil y mil suposiciones y atirmaciones absurdas, acusando hoy al mismo que aver babia

declarado convencidamente ser imposible que fue-

se el culpable y que va anteriormente habia acu-

recaian las acusaciones era sobre los anarquistas;

sado. Pero sobre los que más y con mayor ahinco

do ó hallandose en períodos más ó menos largos.

y el número de víctimas iba creciendo, y la cues-

tión, à la que se puso el nombre de terrorista, en-

volviase cada vez en mayor misterio.

v se hablaba de castigos ejemplares, terribles... Yo, que al revés de la mayoria, me gusta pensar más y hablar menos, pensé en quien ó quienes podian ser los antores de tales atentados; y me lije: ¿qué partido, qué doctrina, qué individuo es capaz de ejecutar ó mandar ejecutar actos como estos, tan barbaros, tan criminales y tan incomprensibles? ¿à qué fin? Y como el fin era lo más incomprensible, lo que ni siquiera podia suponerse, no supe sobre quien ó quienes podía hacer re-

No hay efecto sin causa y, naturalmente, desde el momento en que existen los efectos han de existir las causas: pero. ¿dónde están, cuáles son las causas que producen (an terribles efectos)

Se comprende una homba puesta al paso de un icle de estado, de un jese de partido o de un alte personaje; se comprende también una bomba puesta en una iglesia ó en un puesto á donde concurra la burguesia; se comprende una bomba puesta en según qué sitio ó en según qué día ó en según qué condiciones; pero una serie de bombas que explotaban en la via pública, en los sitios más céntricos de la ciudad, algunas de ellas á las horas en que la aglomeración de gente es mayor y más hetereogènea, que igual pasa el burgués que el obrero, el aristòcrata que el miserable, la mujer de alto copete que la simple modistilla: que igual pasa el militar que el cura, que el político, sea de a clase que sea, que el anarquista; una serie de atentados como aquella es inconcebible, inexplicable, horrible, monstruosa..

Habiendo solamente oido decir mal de los anarquistas y explicar horrores de ellos, al ver que en esta cuestión todas las culpas, todas las acusaci nes recaian sobre ellos, en ellos puse mi imaginación y pensé: ¿qué dirán? ¿qué opinarán? Y la curiosidad, el deseo de saber lo que ellos decian, l que ellos opinaban, me indujo á comprar un peiódico libertario.

¡Oh! aquel primer periódico libertario leido con miedo y la duda de lo desconocido, á escondidas de todos, cortando ó escondiendo el título para que no supiesen, en caso de ser sorprendido, qué periódico era, no pudiendo leer con toda la atención debida por tener que estar con el cuidado de si alguien me podía ver... Lo lei todo, de cabo á rabo, y me gustó, y me hizo sentir algo así como la emoción que experimenta el niño que, al ver por primera vez una función de espectáculo, no cree que los seres que ante su vista se mueven sean reales, sino que más bien cree que está soñando ó que se halla en algún país encantado de los que le explicaron en cuentos sus abuelos durante las pesadas y monótonas noches invernales. Y descubrí en él lo que en ningún otro había podido hallar: un tan grande como desinteresado amor à los desheredados por los que sentia latir

A la semana signiente compré otra vez el periódico y segui comprándolo todas las semanas, y luego compré, además, otros y algún folleto libertario; y así desde entonces he leido y sigo levendo con más ó menos asiduidad, según las circuns-

tancias, periódicos, libros ó revistas anarquistas. Pronto cambié el concepto que de Anarquia tenia v fui viendo claro lo que antes se me aparecía nebuloso, confuso; y crei realizable lo que antes se me antojaba de imposible realización. Y así he ido avanzando sosegadamente, concienzudamente, estudiando y resolviendo yo mismo desapasionadamente cada nuevo problema que se me presentaba de los muchos que existen en la gran cues-

Leido lo que opinaban y en defensa propia decian los anarquistas de la cuestión de las bombas. sabiendo lo que en verdad es la Anarquia, y deduciendo de ello lo que debian ser y querer los anarquistas, adquirí la convicción y la persuasión de la imposibilidad de que los atentados que desde tanto tiempo venían sumiendo á Barcelona en una espantosa desolación fuesen obra, ni colectitiva ni individualmente, de los anarquistas. Porque caso de que algún anarquista hubiese creido eneficiosa para la idea esta manera de proceder, ano se hubiera podido convencer á los pocos actos de la ineficacia de tal procedimiento, y que no sólo era ineficaz sino perjudicial? A pesar de estar plenamente convencido de que

los anarquistas no podían ser los autores ni coautores de tales atentados, dados los sesgos que en diferentes ocasiones había tomado aquella tristemente célebre cuestión, al enterarme de las nuevas pistas seguidas, en las que se procuraba enedar a anarquistas, y luego, al verse la causa sopre los atentados terroristas, al saber que en varias declaraciones se acusaba á los anarquistas de star mezclados en este asunto, mi espíritu se llenaba de dudas, y razonando y reflexionando me decia yo mismo: Ilmposible, mentira es que ningún anarquista tenga la menor participación en estos atentados contra la humanidad! Y al saber que las suposiciones hechas contra los libertarios eran erróneas, que las pistas seguidas contra ellos no daban los resultados apetecidos, y que. finalmente, después de vista la causa no resultó ningún cargo contra ningún anarquista, mis du-

responsabilidades; éstos eran acosados, perseguidas se desvanecieron y se confirmó en mi-la con dos, molestados de todas maneras y hasta encarvicción que tenía de su inculpabilidad. celados: y sin embargo las bombas iban explotan-

Como que después de vista la causa y condenados algunos de los procesados y ya ejecutado uno de ellos aun continuaron los atentados, se me ocurre pensar, sin que estos pensamientos sean una afirmación, que, ó bien aquellos atentados eran obra de unas cuantas personas muy bien organizadas que vivian de aquel asunto actuando ellos mismos de autores y de policias, ó bien que eran obra de un no menos bien tramado complo para, según los resultados hasta ahora obtenidos perjudicar á la Anarquía y á los anarquistas, y de cuyo complot sólo han sido descubiertos en parte los ejecutores, continuando desconocidos y en e nisterio los inductores.

Caso de ser verdadera esta suposición, debo manifestar à los autores de estos crimenes que. por mi parte, les ha salido el tiro por la culata. pues en vez de restar fuerzas á la Anarquia lo que han hecho es fortalecerla dándole un nuevo adepto, aunque por ahora no un nuevo individuo; pues si bien debo confesar que siento un gran imor, una casi admiración por la Anarquía, considero que para de veras ser anarquista es preciso ilgo más que haber leido algunos periódicos ó lipros libertarios y que además es preciso hacer algo en pro de la Anarquia por la cual ni moral i materialmente aun no he hecho nada.

POR LUISA MICHE

Por conducto del grupo «Juventud Libertaria». de Blanes, recibimos la siguiente comunicación. euva publicación se interesa:

«El Comité de suscripción para el monumento Luisa Michel, se reunió el 11 de marzo último en la Universidad popular «Hollandia», avenida Parmentier, 88, Paris, haciendo constar la simpatia que encuentra su iniciativa en todos los circuos proletarios y humanitarios, y decide, con e ipoyo de algunos de sus más notables confereniantes, entre ellos Laurent Taillade, organizar una serie de fiestas y conferencias. literarias y ar

La suscripción alcanzaba en dicho día la sum de 015'20 francos, siendo 3,000 francos la cantida presupuestada para el monumento. El Comité ruega à los poscedores de listas de

suscripción, envien los fondos que recojan al ciudadano Gandon, tesorero, rue Oberkampf, 150. El Comité tiene la firme esperanza de anunciar próximamente el emplazamiento y la inaugura-

que dará lugar á una gran fiesta proletaria.

Aun cuando nosotros no somos partidarios que se crija estatua alguna personal por grandes que havan sido los méritos y virtudes que adornen á la persona que con la estatua se trata de inmortalizar, accedemos gustosos á la petición que se nos hace de reproducir la carta que antecede, para que los compañeros españoles conozcan el provecto por si alguno de los grupos lo viera con mpatia y quisiera recojer fondos para ayudar en

ción de la hermosa obra de Derré, inauguración

su obra al Comité de París. En este como en todos los asuntos, líbres de prejuicios y con absoluta independencia obren los

NUESTROS LIBROS

compañeros con arreglo á su criterio y á su juicio.

La Escuela Nueva. - Por F. Elslander

Hace ya unos días, que la Escuela Moderna nos ha remitido este libro. No tenemos por costumbre dar un juicio, sin antes consultar la obra que se nos remita, y nos hemos retrasado porque queremos evitar todo equivoco en que en este caso podiamos incurrir.

Ahora, enterados, podremos decir algo sobre o particular

La Escuela Nueva, como muy bien lo dice su autor, es aun bosquejo de una educación basada en las leves naturales». Desengañados todos los pedagogos modernos, de los perjuicios que ocasiona la educación que hasta ahora se ha dado á la niñez, que consiste en hacer seres sin voluntad. sin ideas propias y sin la correspondiente fuerza orgánica, que transforma al niño en un sub-hombre sin los atributos naturales, esto es, haciéndolo impotente para la lucha por la existencia, han creido, de acuerdo con los progresos de nuestro tiempo, hacer una transformación en los métodos en los principios pedagógicos. Ya D. F. Ferrer Guardia hizo una tentativa, que no dió el resultado que era de esperarse, debido á la falta de medios, esto es, á la falta de profesores capaces de dar una educación física. moral é intelectual, de acuerdo con la psicología del niño, pues, como sostiene el autor del libro que nos ocupa, al niño hay que dar una educación de acuerdo con su manera de ser, con su mentalidad y su estado físico, esto es, darle fuerza á su organismo para que pueda triunfar de todos los obstáculos que encuentre en

su marcha por la vida. Elslander nos pinta una Escuela en donde los niños son libres; alli aprenden á amar la vida. pues, la primera condición de ésta es el trabajo, y en el trabajo el niño adquiere todos los conocimientos más útiles, sin atrofiar su cerebro y su organismo físico; el maestro, que es un compañero, que es un niño grande, sabe aprovechar todos los momentos, y cuando el alumno tiene alguna dificultad ó tropicza con algún obstáculo, entonces obra en consecuencia explicando todo lo que el niño o los niños desean saber. Así aprenden todo lo necesario sin ese rigorismo militaresco que imponen en las escuelas actuales.

La Liga Internacional, creada hace poco, tiene el propósito de preparar las bases de esa educación

Era necesario que la educación tomara nuevos rumbos, ya que ella es la encargada de hacer los hombres de mañana. Integros moral, intelectual y

La Escuela Moderna, que tantas obras ha pu-

blicado sobre diversos asuntos científicos y sociales, ha empezado á publicar una colección de obras de gran valor, pues la que nos ocupa que fué la

primera de la serie, lo prueba. Es necesario cambiar el ambiente en todos los órdenes, en el económico, moral y pedagógico. Ahora se acaba de poner en venta la segunda obra de la serie que es original del sociólogo Alfredo Nacket v se titula Hacia la unión libre y en breve aparecerá La Gran Revolución, por P. Kropotkine. No tenemos necesidad de recomendarlas, pues los autores se recomiendan por si solos y las traducciones son fieles, puesto que están hechas por nuestro amigo A. Lorenzo la primera, la última la segunda por Litrán. Cuando leamos esas otras obras nos ocuparemos

¡A los revolucionarios del mundol

Camaradas: A vosotros, hermanos de lu cha, nos dirigimos para exponeros la situación del proletariado mejicano frente al despotismo del moderno Nerón, Porfirio Díaz, estando ya el pueblo cansado de sufrir tanta miseria y humillaciones.

Ya no se quiere aguantar más, pasivamente, los insultos y atropellos de los esbi rros de la dictadura; vanse ya templando los corazones y levantándose los espíritus. El grito de ¡no más infamias! va extendiéndose por todo el territorio mejicano.

El día 29 del pasado marzo, al intentar los empleados del gobierno aumentar los impuestos á los campesinos, éstos se negaron rotundamente, é insistiendo los empleados, se produjo en el pueblo una revuel ta, pagando con su vida uno de ellos y quedando muy mal heridos los restantes. Ello ocurrió en San Andrés, en el estado de Chihuahua, armándose convenientemente los campesinos, dirigiéndose hacia Sierra Madre, en dondo, según noticias que hemos recibido, se libraron varios combates entre éstos y los rurales, habiendo regresado á lá ciudad de Chihuahua tan sólo las monturas y algunos sombreros de los rurales, sabiéndose positivamente que éstos sucumbieron á los balazos certeros de los campesinos,

Este movimiento contra el gobierno despótico de Díaz va generalizándose, habiéndose levantado muchos pueblos de la sierra á unas 50 leguas alrededor de la capital de Chahuahua. En esta ciudad hanse cerrado los Bancos y varias casas de comercio por temor á un asalto de los rebeldes.

En los estados americanos fronterizos á Méiico reina mucha agitación entre el elemento mejicano, celebrándose numerosos mitins al objeto de secundar el movimiento del otro lado. En El Paso Terro se celebré el día 5 del corriente un mitin monstruo, asistiendo numerosos trabajadores de los dos países; propagándose abiertamente la revolución y aconsejándose al pueblo la repartición de las tierras, la expropiación y el comunismo.

El proletariado mejicano está en vísperas de grandes acontecimientos, dándose principio á una época revolucionaria que acabará con la esclavitud moderna y facili tará el desenvolvimiento de los ideales li bres, dejando abierto el camino á las más elevadas aspiraciones de los hombres.

Esperando obtener el apoyo de los revolucionarios de los demás países, de los que como nosotros luchan por la emancipación humana, os saludan fraternalmente— J. Vidal Garcia, Cornelio Aramburo, Luis Sala zar, Antonio González.

DONATIVOS

Santa Cruz de Tenerife. - G. L. y V. Arture Cano, 0,50; S. González, 0,50; Uno, 030; León Morales, 0,50; P. Lorenzo, 0,35; S. P., 0,50; R. P. 0,30; A. García, 0,50; J. Ponce, 0,30; Yo pienso, 0,50: J. Franquet, 0,50; Teresa Castellano, 0,25; M. García, 0,50; J. Fernández, 0,50; J. Castrillo. 0.50; J. Castrillo, 0,30; T. Barluzano, 0,55; C. Darias, 1,00; G. Cruz, 0,55; F. Rizo, 0,30; N. Truillo, 0,50; V. Benitez, 0,25; L. Mendoza, 0,25. -

Asunción (Paraguay). - F. M., 11.12; L. F., 5.56; M. M., 11,12.-Total, 27,80. Arriete. F. R., 0,50.

Barcelona. - I. A. B., 0,28; R. de L., 5,00: Un escultor, 0, 10; Un pobre, 0'25; J. S. 0,25. - To-Santander.—A. S., 2.00.

Bujalance. - F. A., 0,50. Ferrol. - A. F., 0, 20.

CRÓNICA FRANCESA

Una infinidad de Congresos se han celebrado áltimamente v casi todos también han carecido de

El de mineros se ha lamentado de que existan dentro de la Confederación dos Federaciones, sie darse cuenta de que la suya es la última admitida y los que menos derecho tienen á la queja.

La Federación de institutores: Amicales de institutores: los profesores de liceos y los directores de Escuelas, que sólo se han ocupado de intereses particulares à sus federaciones. El de institutores sindicalistas es, entre los varios de enseñanza, el único de relativo valor social, aunque en mi conconcepto ha dejado algo que descar. Han afirmade su decisión de sindicarse, de vivir con sus hermanos de salario fraternizando en las Bolsas del Trabajo, y esto es un sintoma halagüeño, porque viviendo la vida del pueblo conocerán mejor sus